



El artista mallorquín Miquel Barceló frente a La Grotte Chaumont, en plena naturaleza en el Domaine de Chaumont-sur-Loire.

ERIC SANDER

RAQUEL GALÁN. PALMA

■ Cuando *La Grotte Chaumont* salió del taller de Miquel Barceló en Vilafranca para partir rumbo a Francia, «dejó un espacio vacío, pero aquí se desarrollará. Estoy contento», afirma el artista sobre el lugar en el que se esconde su nueva creación, un monumental monstruo de casi ocho toneladas de peso y más de cuatro metros de altura cuyas fauces se inspiran en su obra en la capilla de Sant Pere de la Catedral. «Me asombró ver hasta qué punto pertenece ya a este sitio, rodeado de vegetación. Está mejor aquí que en mi taller», añade quien siempre imaginó su impresionante pieza cerámica en el frondoso bosque del Domaine de Chaumont-sur-Loire, el centro de arte y naturaleza francés que le hizo el singular encargo.

Lleva allí desde principios de mes tras un complejo trayecto en barco y camión desde Mallorca. Aunque ya se puede visitar, esta cueva-monstruo protagonizará el Festival International des Jardins de la histórica finca y castillo que comienza el 30 de marzo. «Es una obra totalmente experimental. Tuve que trabajar con un material nuevo y construir un horno. Me encanta la emoción de hacer algo por primera vez. Siempre tiene una belleza especial», confiesa el artista internacional. Y sobre los significados que quiere expresar, Miquel Barceló está abierto a la libre interpretación del visitante: «Me gusta la polisemia para que todo el mundo pueda ver cosas.

Barceló esconde su mayor monstruo en un bosque francés

► Las fauces de la monumental escultura 'La Grotte Chaumont', de casi ocho toneladas, están inspiradas en su creación cerámica en la capilla de Sant Pere de la Seu ► Se exhibe en el Domaine de Chaumont-sur-Loire

Algunos pensarán en el episodio bíblico de Jonás, otros en Bomarzo, otros en *La puerta del infierno* de Rodin... Hay muchos ejemplos de estas grandes bocas abiertas en la historia del arte.

Para la directora del festival y comisaria de las exposiciones, Chantal Colleu-Dumond, «es una obra maestra estética y un logro técnico sin parangón». Recuerda que el pintor y escultor ha sido siempre «un apasionado de la plasticidad y la energía telúrica», como refleja la cabeza gigante del monstruo y la profunda garganta, que evoca una cueva submarina llena de peces, caracolas, algas, calaveras y figuras representadas en otras obras suyas. «Sus dientes, parecidos a estalactitas y estalagmitas, amenazan con cerrarse de pronto, ocultando a la mirada un mundo en fase de nacimiento o



Las fauces de la figura de barro.

ERIC SANDER

digestión. Pero ¿no es acaso Jonás quien se alza junto a la ballena? [...] Y el rojo desbordado entre los dientes, ¿una lengua? Nada de eso. Podría ser una prenda, como en la escena pintada por Pieter

Lastman en 1621. Esto confirma que el artista no para de pintar y que su obra está inscrita en el inmenso hilo de la Historia del Arte, desde la cueva de Chauvet hasta la cueva de Chaumont», tal

LIBRO
'De la vida mía' estará en castellano
 ► El primer autorretrato de Miquel Barceló, el libro publicado recientemente en francés titulado *De la vida mía* (editorial Mercure de France), será traducido al castellano y lo publicará la editorial Galaxia Gutenberg.

como comparan en el Domaine de Chaumont-sur-Loire.

En la última semejanza hacen referencia a que «sus creaciones evocan en muchos aspectos el arte de las cavernas prehistóricas y crea formas que podrían haber sido aceptadas por el hombre primitivo». De hecho, citan una frase del cotizado artista donde expresa el retorno a los orígenes: «A menudo pienso que tengo una carrera contra el tiempo. En los años 80, mi pintura era la de un artista europeo contemporáneo, aunque ahora me veo como un artista mucho más próximo al arte rupestre de hace 15 o 20.000 años. Como el tiempo no existe y todo es contemporáneo, me considero contemporáneo de las cuevas de Chauvet», confiesa haciendo un guiño a los frescos de la cuna del arte prehistórico.

La Grotte Chaumont de Miquel Barceló se suma a la colección permanente del centro de arte y naturaleza, con unos 40 artistas en el corazón de Francia.